

Capítulo 9-Desviado del objeto verdadero

Nuestros hijos han sido educados para esperar regalos de sus padres y amigos en Navidad. La Navidad se celebra para conmemorar el nacimiento de Cristo. Si la celebramos sólo buscando dar placer a nuestros hijos y a los demás, nuestras ofrendas se desvían del verdadero objeto. Debemos llevar nuestras ofrendas de agradecimiento al Señor, poniendo nuestros regalos a los pies de Aquel que nos ha abierto los tesoros del cielo. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 19}

El enemigo planea que las mentes y los corazones humanos se desvíen de Dios y de su causa, para alabar y honrar a los demás. Se ha dejado a Dios fuera de la cuestión, y se le ha deshonrado positivamente. La Navidad se ha convertido en un día de fiesta, de glotonería, de indulgencia egoísta. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 20}

Ahora, que cada familia considere este asunto en todos sus aspectos. Que los padres lo pongan en todo su maravilloso significado ante sus hijos y amigos, y digan: "Este año no gastaremos dinero en regalos para nosotros mismos, sino que honraremos y glorificaremos a Dios. Nosotros testificaremos nuestra gratitud a Aquel que dio a su Hijo para que muriera como nuestro sacrificio, a fin de que tuviéramos el don de la vida eterna". Demostremos que apreciamos este don y respondamos en la medida de lo posible con ofrendas de agradecimiento. Celebremos la Navidad recordando a Dios en lugar de recordar a nuestros amigos y familiares con regalos que no necesitan. {RH December 11, 1888, Art. A, par. 20}